Ramiro Ruiz y Fernando Perdiguero

El sereno de mi calle

Cuadro de sainete original y en prosa.



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24.

1922

A. Velasco (D. Manuel)

Si no me haces El sereno:
ni eres actor, ni eres bueno

Raffles

EL SERENO DE MI CALLE

El sereno de mi calle

CUADRO DE SAINETE

ORIGINAL Y EN PROSA

DE

Ramiro Ruiz y Fernando Perdiguero

Estrenado en el TEATRO DE LARA, de Madrid,

el día 28 de Diciembre de 1921



MADRID
IMPRENTA DE MARIO ANGUIANO
Calle de la Bola, núm. 8.

1922

A Don Eduardo Yáñez,

con nuestra gratitud,

LOS AUTORES

PERSONAJES

Lolita.....................	Raquel Martínez.
Paco.....................	Gonzalo de Córdoba.
Luis.....................	Luis Peña.
Sabino.....................	José Balaguer.
Tulipa.....................	Rafael Acebal.
Piri.....................	Pedro López Lagar.

La acción en Madrid. Época actual.

CUADRO UNICO

Una calle en los barrios bajos de Madrid. En el foro reja con ventana practicable. En el quicio de un portal hablan con recelo el TULIPA y el PIRI. Es de noche.

ESCENA I

TULIPA y PIRI.

TULI. No te quejarás de mí. En el robo de Lista hemos salío a 67 laureanos, y en el de la iglesia hemos tocao a cuarenta beatas.

PIRI. ¡Ni el Obispo!

TULI. Has estao bueno.

PIRI. Contigo se puede trabajar, porque eres un hombre honrao y no le quitas ná a nadie.

TULI. Que lo digas.

PIRI. Pero no con «El Peque» que es un guarro.

TULI. Ya ves tú si será sucio que se limpia la cara con una goma de borrar.

PIRI. ¡Qué bárbaro! (*Se oye un silbido*). Arrea que ya está ahí ese.

TULI. Esta noche no hacemos ná.

PIRI. Miá que eres pesimista. (*Mutis*).

ESCENA II

PACO y LOLITA

PACO. (*Llamando en la reja. Viste de sereno*) Lola, Lola.

LOLA. (*En la reja.*) ¿Qué quiere usted, padre?

PACO. Alcánzame las cerillas que se me han olvidao.

LOLA. En seguida.

PACO. ¡Qué hija tengo! No porque sea hija mía, pero es más fina que las patatas a la inglesa.

LOLA. ¡Tome usted, padre! ¿Quiere usted algo más?

PACO. Sí hija, que me atiendas lo que te voy a decir.

LOLA. Diga.

PACO. Que desde esta noche fijo mi punto en este portal, porque me acabo de enterar de que toas las noches hablas con uno por la reja. Y no quiero que me llamen primo, porque además a mí me llamarían primo alumbrao. Así es que le dices a ese panolis que te ronda, porque debe ser un panolis, que si se acerca esta noche a la reja lo haga con pararrayos, porque van a caer chuzos. Y nada más.

LOLA. Pero, padre; si aquí no se acerca nadie. Si yo me acuesto en cuanto usted dobla la esquina.

PACO. ¡Que no se arriman! A mí no me la da ni don Alvaro.

LOLA. ¿Quién es don Alvaro?

PACO. Romanones, mujer. Tú te casarás con el «Chicuelo» o con «Reverte bis», que para eso me gasto yo el dinero en llevarte a todas las corridas a tabloncillo de andanada para que se fijen en tí los lidiadores.

LOLA. No le digo...

PACO. No hables más y ten en cuenta que aunque tú te llames Lola, esta no es la reja de la Dolores.

VOZ. ¡Sereno!

PACO. ¡Váa! Ya lo sabes, te casarás con un torero. (*Mutis.*)

LOLA. Lo que usted quiera. Bueno, si supiera que hablo con un estudiante, cogía la llave del portal del 7, que es más grande que la de San Pedro, y le abría la cabeza a Luis, aunque a ese no le abren la cabeza ni con llave. Parece que tarda. Cerraré la ventana, no venga mi padre como dice.

ESCENA III

SABINO.

SABI. La luz encendida. Esto quiere decir que todavía está levantada. Bueno, estoy por esa mujer que ya me lo han notao en casa. ¡Qué mujer! Me tiene a un traspiés de la demencia. Es que tiene un rostro que es una calcomanía, y unos ojos que pa hablar con ella hay que estar asegurao de incendios. De hoy no pasa que yo averigüe quién es esa gachí, cómo se llama y si es célibe o la monopoliza algún afor–

tunao. Yo no puedo seguir así, que he perdido el apetito de tal modo que tomo el vermú en botijo y como si nada. Si consumiré Cinzano que me han escrito de Torino, felicitándome las Pascuas y mandándome un almanaque. Pues nada, me paso los días con una galleta y dos ciruelas pasas. ¿Cómo me enteraría yo?... ¡Ya está! Le pregunto al sereno que tié que estar enterao. Bueno, esto de preguntarle al sereno no se le hubiera ocurrido a otro. Ná, Sabino, que tiés visual. Voy a buscarle y cuando me entere, esa mujer pa mí, es pan comido. Andando. Lo dicho, Sabino, que tiés visual. *(Mutis izquierda.)*

ESCENA IV

LUIS y LOLA.

LUIS. *(Figurando que habla con un amigo.)* No moverse del tupi que en seguida soy con vosotros. *(Se acerca a la reja y llama con los golpes de moda. Se abre la ventana.)*

LOLA. ¡Luis!

LUIS. Hola, Lolilla.

LOLA. ¿Hay novedades?

LUIS. Sí, que te quiero más cada día. ¿Y tú?

LOLA. Yo también, pero...

LUIS. ¿Hay un pero?

LOLA. Sí, que mi padre se ha enterao de que hablamos por la reja y me ha dicho que desde esta noche fija el punto en este portal, y que yo no me casaré como no sea con un torero.

LUIS. Por lo visto sigue con esa chifladura.

LOLA. Es que como ha abierto la puerta tantas veces a Vicente Pastor...

LUIS. Y eso, ¿qué tié que ver?...

LOLA. Sí, que una noche le dijo Vicente en broma: «Paco, guárdeme usté la chica pa casarme con ella», y mi padre que tenía dos copas, lo propaló por el barrio y ahora, pa quedar bien a la fuerza quiere casarme con uno de coleta.

LUIS. ¿De coleta? ¿Dices coleta?

LOLA. Sí, hombre; sí.

LUIS. Pues ya está.

LOLA. El qué.

LUIS. Ná, que esta noche me da a mí tu padre tu mano, tu muñeca y tóos tus juguetes.

LOLA. ¿Qué vas a hacer?

LUIS. Lo primero ir a mi casa, al comercio, coger dos metros de crepé y ponerme una coleta que cuando me la suelte voy a parecer una viuda con pena de esas largas.

LOLA. Oye, Luis, ¿no es aquella luz que se mueve mi padre?

LUIS. ¿Cuál?

LOLA. Aquello.

LUIS. No: es uno que cuando yo pasaba quería encender un pitillo con un mechero.

LOLA. Sigue.

LUIS. Después de lo del crepé buscar cuatro amigos que se repartan por esas esquinas y se estén las horas diciendo: ¡Serenooo!, y hasta si se tercia pidiendo socorro pá que yo pueda hablar contigo esta noche, vida mía.

LOLA. ¿Y después?

LUIS. No te lo quería decir, pero escucha...

LOLA. Luis, que esa luz sí que es mi padre, vete.

LUIS. Es verdad. Pues hasta luego.

LOLA. Adiós.

ESCENA V.

PACO, luego, SABINO

PACO. Juraría que había uno en la reja y que al verme la luz ha huído. *(Se fija en un duro que lleva en la mano, lo suena y dice).* ¡Maldita sea! Esto ha sido la cupletista del 15. Pues sí que se las trae el durito. Más sevillano que Belmonte. Bueno, al primer primo que pueda se lo largo.

SABI. Aquí está el sereno. Esta es la ocasión; oiga sereno.

PACO. ¿Dónde hay que abrir?

SABI. No se trata de abrir, mejor dicho, se trata de que abra usted los oídos con esta llave que le entrego.

PACO. ¡Un duro! *(Aparte).* Menos mal. Esto debe ser algún lío. *(Alto).* ¡Soy todo orejas!

SABI. Yo, sereno, soy dependiente de «La Mariposa feliz», almacén de confecciones, ropa blanca, sedería, pasamanería y camisería, donde me paso todo el día.

PACO. No lo sabía.

SABI. Y el caso es que como paso todo el día despachando puntillas, entredoses y cubrecorseses, pues resulta que si quiero salir un rato a la *promenade*...

PACO. ¿A la qué?

SABI. Es verdad, dispense. Es que en «La Mariposa feliz» *on parle français*. Prosigo. Si quiero salir de paseo tengo que hacerlo por la noche, porque yo sin paseo no me quedo, sereno.

PACO. La higiene lo primero.

SABI. Vamos, al grano. (*Aparte*). Ya es mío. Sabino, que tiés visual. (*Alto*). El caso es que un servidor se ha enamorao de una mujer que vive en esta calle.

PACO. ¿En esta calle?

SABI. En esta *rue*, como decimos en «La Mariposa». Y yo ya no puedo resistir más, sereno. (*Saca unos caramelos*). ¿Limón o frambuesa?

PACO. ¿Qué dice usted?

SABI. Es que como me estoy quitando del tabaco siempre llevo caramelos. Tenga e insalive.

PACO. Estimando.

SABI. Pues como le decía. Desde que conozco a esa fototipia viviente, veo a la Chelito y como si viera a Francos Rodríguez. En la tienda estoy que no sé ni lo que hago. El otro día me pidió una señora un par de medias y una pieza de encaje y le envolví dos varas de puntilla y solo una media.

PACO. ¿Y no lo notó?

SABI. Volvió a quejarse de la faena que le había hecho. Fíjese usted, ponerle una media y luego darle la puntilla.

PACO. ¿Y dónde vive la gachí?

SABI. Aquí mismo. ¿Ve usted esa reja?

PACO. ¡Rechuzo! Cuál, ¿esa de ahí?

SABI. Esa, sí, señor. Pues ahí vive.

PACO. (*Aparte*). Calma. (*Alto*). Bueno, hombre, bueno. Y usté quiere...

SABI. Que me diga usté cómo se llama, que me de usté detalles, que me ayude usté...

PACO. ¡Pícaro! (*Pinchándole con el chuzo*).

SABI. ¡Ay, no me chucee! Se hace lo que se puede. Por lo que más quiera, ayúdeme. (*Saca caramelos*). Malvavisco. Deliro por el malvavisco.

PACO. ¿Y usté va con buen fin?

SABI. ¡Mira que guasón es el sereno! ¿Usté cree que yo?...

A sacar lo que se pueda... y luego la del dos. Lo dicho, Sabino, que tiés visual.

PACO. *(Dándole con el chuzo con las del beri)*. ¡Já, já, já! Valiente trucha está usté hecho.

SABI. ¡Que deje usté el chuzo, que pincha mon Dieu! Esto de mon Dieu es una exclamación de allende el Pirineo. No está mal éste de bergamota. Pues no sabe usté lo mejor.

PACO. *(Aparte)*. Ni tú tampoco. *(Alto)*. Cuente, cuente.

SABI. El otro día la he visto las pantorrillas.

PACO. ¿Las dos?

SABI. Las dos.

PACO. *(Dándole con toda su alma)*. ¡So vivales! ¡Qué gracioso! Le ha visto las pantorrillas.

SABI. Bueno, o deja usté el chuzo o no despego los labios.

PACO. Despegue, pollo, despegue sin miedo.

SABI. Diga usté, ¿tié familia esa mujer?

PACO. Padre ná más.

SABI. Eso de que tenga padre, es un inconveniente.

PACO. Ca, no lo crea usté. Es un infeliz que le engaña cualquiera.

SABI. Yo no sé por qué me creo que debe ser un bruto.

PACO. ¿Si, eh? Pues no se preocupe. Ya puede usté hacer con su hija lo quiera, que a él no le importa nada. La tié abandoná.

SABI. ¡Qué animal!

PACO. Ya verás tú luego *(Aparte)*.

SABI. ¿Le parece a usté bien que la hija esté expuesta a que la engañe el primero que llegue, y el padre tan sereno?

PACO. ¿Habrá notao algo? *(Aparte)*.

SABI. Bueno, después de tó, mejor pa mí. ¿Conque se pone usté de mi parte?

PACO. Y pa que se convenza usté le voy a presentar a la chica.

SABI. ¿Que me va usté?... Le advierto que vengo sin afeitar.

PACO. Lo mismo da. *(Da golpes en la ventana)*. Lola. Ya verá usté.

SABI. Tengo el corazón que es una ametralladora.

PACO. Lola. Asómate un momento.

LOLA. Qué quiere usté, padre.

SABI. ¡Padre! ¡Ha dicho padre! ¡Ay mi madre! ¡El sereno era el padre!

PACO. Aquí te presento al pollo, un gachó que tié visual y que te quiere hacer proposiciones.

VOZ. ¡Sereno! (*Dentro*).

SABI. Que le llaman a usté (*Ahogándose*). Se me ha atravesado uno de frambuesa.

PACO. ¿Conque a sacar lo que se pueda y a tomar la del dos? (*Cogiéndole de las solapas*).

SABI. Le advierto a usté, señor de sereno que yo ignoraba...

PACO. A mi hija hay que darle las declaraciones por mi conducto, por escrito y en papel de a peseta, ¿estamos?

VOZ. ¡Serenoooo!

SABI. Vaya, sereno, que le llaman.

PACO. ¡Vaaa! Y pa que lo sepa usté, tome... (*Empieza a golpes con él)*.

SABI. ¡Ay! ¡Ay! Le advierto a usté que yo...

PACO. ¡Sinvergüenza!

LOLA. ¡Padre!

SABI. Que me mata.

VOZ. ¡Se...re...noooo!

LOLA. Esa es la voz de Luis. (*Aparte*).

PACO. Toma, bandido. ¡Vaaa! Toma.

SABI. ¡Ay! ¡Ay! ¡Que le llaman!

LOLA. ¡Por Dios!

VOZ. ¡Se...re...noooo!

PACO. ¡Hala, largo de aquí! ¡Vaaaa!

SABI. Usté mucho pegar, pero el duro se lo ha guardao usté.

PACO. ¡Ahí va el duro que me quema el bolsillo! Toma... espera. Este es (*Lo tira al suelo*) (*Aparte)*. Ya le he largao el sevillano. (*A Lola*). Tú, adentro. (*Lola obedece*).

VOZ. ¡Se...re...noooo!

PACO. ¡Sinvergüenza! ¡Vaaaa! (*Mutis, corriendo, derecha*).

SABI. ¡Mi madre, qué tío! Bueno, gajes del oficio. Menos mal que me ha devuelto el duro. (*Lo guarda y saca los caramelos*). ¡Maldita sea! Fresa, malvavisco, plátano... (*Mutis)*.

ESCENA VI

LUIS y LOLA.

LUIS. ¡Lolita!

LOLA. ¡Ya estás aquí! ¡Y cómo vienes! Si pareces *Bombita;* y qué bien te está el sombrero ancho.

LUIS. ¡Qué me va a estar bien! Sí tu verás si será ancho que traigo *La Voz* en la badana.

LOLA. ¡Ja, ja! ¿Y la coleta?

LUIS. Mírala, se puede saltar a la comba con ella.

COLA. ¡Qué gracioso!

LUIS. Oye, ¿y qué pasaba aquí que tu padre no se movía apesar de haberle estao tos mis amigos llamándole a gritos?

LOLA. Ya me suponía yo que era cosa tuya. Como se entere mi padre nos mata.

LUIS. ¿Qué pasaba, dí?

LOLA. Na, que ha pillao a uno paseándome la calle.

LUIS. Pues si me ve a mí hablando contigo me escabecha.

LOLA. No sería tanto.

LUIS. Hacia aquí viene. Nos va a dar la noche. Vuelvo en seguida (*Mutis*).

ESCENA VII

PACO.

PACO. Pues ahora sí que no me cabe duda que había uno en la reja. Y es claro, el farolito me descubre y huyen en cuanto me vislumbran. Pero yo inventaré algo para sorprenderlos (*Pausa.*)
¡Ay, qué idea! (*Se pone el farol que lo llevaba enganchado en un cinturón hacia atrás*). Así, colosal. Ya verán ahora.

VOZ. (*Por la derecha del actor*). ¡Paco!

PACO. Váa. Con el farolito aquí atrás parezco el furgón de cola (*Mutis*).

VOZ. (*Por la izquierda*). ¡Serenooo!

PACO. (*Cruzando la escena*). Váa. ¿Quién llamaría antes? Me habré confundido. (*Cuando el sereno llega corriendo, enmedio de la escena por un lado dicen*).

VOZ. ¡Fuego!

VOZ. ¡Sereno!

VOZ. ¡Paco!

PACO. Va, voy. (*No sabe qué camino tomar y se va por la izquierda otra vez*).

ESCENA VIII

LUIS, LOLA y después PACO.

LUIS. Señores, qué ratito. Esos están abusando de su papel. Menos mal que la muchacha se lo merece todo (*Llama a la ventana*).

LOLA. Ya te había sentido(*Saliendo a la ventana*).

LUIS. Oye, Lolilla, ¿por qué no le dices a tu padre que cambie de oficio?, porque esto es tener una novia por entregas.

LOLA. Lo que hace falta es que tú me quieras, que mi padre ya cederá.

LUIS. Cómo no te voy a querer si tiés una boca que no te cabe un palillo, unos ojos como dos sartenes y andas que te tienen envidia los Longines, y miá tú que andan bien.

LOLA. Exageráo.

LUIS. ¡Por estas! (*Jura*).

LOLA. ¿No oyes pasos?

LUIS. Sí, pero no es tu padre, porque no se le ve la luz.

LOLA. ¿Dónde estará?

LUIS. Le estará entreteniendo algún amigo mío. Pues como te decía...

LOLA. Ay, Luis, mi padre, mi padre andando para atrás. (*Entra despacio Paco*).

LUIS. Déjalo. Verás (*Alto*). Ya lo sabes chiquilla, en cuanto me doctore me caso contigo.

PACO. Mi hija con un torero, y a punto de doctorarse, ¡qué alegría!

LUIS. ¿Viene?

LOLA. Está quieto.

LUIS. Se estará preparando.

PACO. Que no me vean. Me volveré de espaldas, aunque si me vuelvo les enseño el farol, y con el farol me van a ver mejor. Le taparé con la gorra (*Le tapa*).

LUIS. Pues, sí, niña; había que ver lo que yo luché en esa plaza. Me tocó un bicho de Veragua (*el sereno se va acercando*) que daba miedo, pero yo le saludé con un farol. Poco que me gustan a mí los faroles.

PACO. (Estoy por darle éste,)

LUIS. Luego cambió el tercio y pedí los palos, y pa qué te voy a contar, los seis los clavé en el mismo sitio. (En el suelo). Y con la franela hice una faena de abrigo. Uno por alto (*Lo marca*).

PACO. ¡Olé!

LUIS. Otro de pecho (*Lo marca*).

PACO. ¡Olé!

LUIS. Dos en redondo (*Los marca deprisa*). (*El sereno no puede más y le tira la gorra y grita*).

PACO. ¡Olé y olé! ¡Viva Frascuelo! ¡¡Mi madre, qué yerno me ha tocao en suerte!!

LUIS. ¡Gracias, vigilante nocturno!

PACO. ¡Vaya salero que tiene usted toreando, mi amigo! ¡Ves, Lola, esto es lo que quería yo para tí!

VOZ. ¡Sereno! ¡Fuego!

PACO. ¡Váa!

LUIS. No vaya usted que son unos amigos míos que le están llamando toda la noche para que me dejara usted hablar con su hija.

PACO. ¡Graciosísimo! Hombre, me alegro de tener un yerno tan jovial. Porque yo aunque parezco un sarcófago, soy una pandereta.

LUIS. Pues el tubo de la risa a mi lao, una misa de difuntos, no le digo más.

PACO. Eso de los amigos tié la mar de gracia. Y que me la han dao con roquefort.
¿Tiene usté un pitillo?

LUIS. La Arrendataria si usté quiere.

SABI. (*Dentro.*) ¡Socorro! ¡Socorro! ¡Ladrones!

LOLA. ¡Padre, que gritan!

PACO. ¡Ja, ja, ja! Mi madre, que tío más castizo. A ese amigo me lo tié usté que presentar.

LUIS. Hay que avisarlos pa que se callen.

SABI. ¡Que me matan! ¡Socorro! ¡Ladrones!

LOLA. ¿Quién es ese?

LUIS. Debe ser Feliciano. Se está portando.

SABI. ¡Auxilio! ¡Socorro!

LUIS. ¡Ja, ja, ja! Es Feliciano, no cabe duda.

PACO. ¡Ja, ja, ja! Yo ya no puedo más. ¡Qué gracia que tiene!

SABI. ¡Socorro!

LUIS. Bueno, está que si le óye Borrás, le contrata.

PACO. A ese le pago yo un café ahora mismo.

LOLA. Pero díles que se callen.

LUIS. Por ahí viene corriendo.

SABI. ¡Socorrooo!

PACO. ¡Atiza! Charlot en mangas de camisa. (*Entra Sabino en calzoncillos y en mangas de camisa con un ojo hecho una lástima.*)

LOLA. ¿Qué es esto, padre?

PACO. Pero, ¿es usté?

SABI. Muy bien, sereno. De modo que está usté oyendo que me atracan. (*Estornuda.*) Y que me despojan de todo lo que llevo y usté tan tranquilo.

PACO. De modo que los gritos...

LUIS. No era Feliciano.

LOLA. ¡Padre!...

PACO. Tú, adentro. No está bien que veas estas inmoralidades. (*Lola entra.*)

LUIS. ¿De modo que le han atracado?

SABI. Sí, señor; dos malhechores. Me han atracado, me han apaleado, me han vituperado y me han despojado hasta de los cien gramos de caramelos que poseía. (*Estornuda.*) Y además, me he constipado.

PACO. ¿Y dinero, le han quitao a usté?

SABI. Un duro.

PACO. No se preocupe, porque era sevillano. Lola trae el capote que le voy a llevar yo mismo a la Comisaría pa que podáis hablar tranquilamente. (*Lola da el capote por la reja.*)

SABI. Gracias, joven. (*Estornuda.*) Lo he cogido.

PACO. Eche pa lante, satírico. Y tome malvavisco. (*Mutis.*)

ESCENA FINAL

LUIS y LOLA

LOLA. ¡Qué has hecho, Luis! ¡Cuando descubra mi padre que no eres torero!

LUIS. Se enterará que el mío es rico y accederá. Además, de que cuando venga le diré que ahora mismo me he cortao la coleta. (*Lo hace de un tirón.*)

LOLA. Entonces nada me falta para sentirme feliz.

LUIS. Una cosa: que al sereno llamen otra vez así.

(ACCIÓN DE APLAUDIR)

TELON

Obras de Ramiro Ruiz "Raffles,,

El suplicio del placer.
La Compañía de Jesús.
¡Adiós, Facundo!
El orgullo de San Roque.
El sereno de mi calle.

Obras de Fernando Perdiguero

El orgullo de San Roque.
El sereno de mi calle.

Precio: 1,50 pesetas.